

## Luis Antonio Spalletti

por Ernesto Schwarz y Gonzalo D. Veiga

En la labor cotidiana de un investigador es hoy normal consultar trabajos publicados en revistas científicas regionales, chequear el programa de la próxima reunión de su especialidad a desarrollarse en Argentina, e intercambiar opiniones con su grupo de trabajo, el cual puede incluir investigadores de distintos niveles y un buen número de becarios. Todos estos elementos habrán requerido de complejas acciones como la fundación de una asociación científica especializada, la creación de publicaciones científicas regionales prestigiosas, la organización de reuniones periódicas, la consolidación de grupos de trabajo en centros de investigación y la formación de recursos humanos especializados, entre otras cosas. Es decir se habrá necesitado de la dedicación y esfuerzo de instituciones, pero fundamentalmente de personas comprometidas con la labor científico-académica. Lo que resulta excepcional en la Sedimentología de la Argentina es que todos esos hechos fundacionales tienen un denominador común indiscutible. Y ese denominador común es el Dr. Luis Antonio Spalletti, o simplemente "Chango", como él insiste en ser llamado.

Chango es un destacado miembro de la comunidad geológica argentina y, sin lugar a dudas, el pi-



lar fundamental en el desarrollo de la Sedimentología en la Argentina. Platense de toda la vida, se graduó como Licenciado en Geología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata en el año 1966 y luego como Doctor en Ciencias Naturales, orientación Geología, en la misma casa de estudios en el año 1971. Luis es un prestigioso y reconocido investigador científico y profesor en el campo de la Sedimentología y Estratigrafía, que ha sabido amalgamar la investigación básica y el interés aplicado en la exploración y desarrollo de recursos naturales vinculados con la producción de energía.

Difícil es tratar de sintetizar lo que Luis representa para la comunidad geológica en general, y más aún, lo que significa para los que mantenemos con él un trato cotidiano. Chango es, desde el primer contacto, una persona afable y cordial, siempre dispuesta a escuchar.

Al conocerlo un poco más en profundidad, Luis se revela como una persona generosa, de fuertes convicciones, con una dedicación absoluta por todo lo que emprende y, por sobre todo, de una honestidad inquebrantable. Estas cualidades han marcado todas las actividades que encaró a lo largo de su vida profesional: su labor científica y docente, su responsabilidad en distintas instituciones, su rol como creador y amalgama de grupos interdisciplinarios, y su inagotable formación de discípulos, entre otras tantas.

En el último año como alumno de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Luis comenzó su labor docente, y revistió en todas las categorías hasta llegar a profesor titular de Sedimentología Especial en el año 1979. En 1986 también fue designado profesor titular de Sedimentología de la misma casa de estudios, en cuya cátedra se desempeña hasta la actualidad, ahora ya distinguido con el título de Profesor Emérito de la Universidad Nacional de La Plata. Luis tiene un don innato para transmitir conceptos fundamentales y desarrollar el espíritu crítico en los alumnos. Sus clases, que vieron pasar el pizarrón, las filminas, las diapositivas y las presentaciones digitales, siempre están, y estarán, en continua actualización evidenciando su inagotable deseo de saber siempre

un poco más (porque así como algunos leen sólo el diario a la mañana, él lee *Science* y *Nature* mientras desayuna, luego de leer varios diarios, claro). Sus fuertes convicciones también se reflejaron en su desempeño en los claustros universitarios luego del retorno de la democracia y hasta la actualidad, siempre defendiendo la educación pública, gratuita y de calidad, pero sin por eso dejar de pensar que es posible generar estructuras modernas y flexibles que acompañen los nuevos tiempos que corren.

Luis transitó por todos los estamentos del CONICET, comenzó como becario en 1967, ingresó a la Carrera del Investigador (CIC) en el año 1974, y desde 1999 se desempeña como Investigador Superior (si bien hoy es normal aspirar a ingresar a la CIC luego de ser becario, por aquellos tiempos era todo lo contrario. Más de un colega lo contradecía: "¿Para qué entrar al CONICET, para qué tener dos jefes?"). Pero Luis había percibido las ventajas científicas que ingresar como investigador reportaba y no se equivocó. Un tiempo después, muchos de sus colegas profesores eran también miembros del CONICET. A lo largo de su carrera científica Luis ha estudiado sucesiones sedimentarias y sedimentos actuales de la gran mayoría de las cuencas argentinas. Su producción científica en contribuciones y libros es muy amplia, y posee numerosos trabajos de síntesis que son citas obligadas para el estudio de muchas cuencas del país. Sin embargo, uno de los aspectos que sobresalen en la actividad científica de Chango es la constante búsqueda de innovaciones metodológicas y nuevos desafíos temáticos. Comenzó con estudios sobre sucesiones sedimentarias antiguas a fines de la década del 60, pero rápidamente se volcó al estudio de sedimentos modernos. Sin abandonar la pasión por los depó-

sitos recientes, hacia finales de los 70 comenzó a aplicar una novedosa metodología en el estudio de sucesiones fósiles, llamada análisis de facies. Elaboró una serie de trabajos con esta herramienta de análisis que marcaron un hito para la sedimentología de la Argentina. Varios años más tarde volvería a encarar nuevos desafíos, pero con otra herramienta incipiente, la estratigrafía secuencial. Así, mostrando su dedicación absoluta por todo lo que emprende, se conectó e interactuó con los exponentes internacionales de esa novel disciplina, para luego volcar generosamente sus aprendizajes en los grupos de sedimentología de Argentina. (Aún recordamos las primeras reuniones informales que tuvimos en el CIG para intentar comprender entre todos estos nuevos conceptos allá por 1997-1998). Y su generosa predisposición a transmitir todo lo que sabe dio sus frutos, puesto que hoy la estratigrafía secuencial es utilizada por muchos grupos de investigación argentinos para una mejor comprensión de la evolución de las sucesiones sedimentarias. Y Chango no afloja, nuevamente hoy se encuentra a la vanguardia en aspectos metodológicos, en este caso combinando resultados de distintos equipos de última generación para analizar pelitas organogénicas, cuyo interés reside en los denominados reservorios no convencionales (y nos consta que si fuera por Chango, no estaría dando sólo conferencias sobre la sedimentología de Marte a partir de lo que lee en *Science* y *Nature*, ¡sino que estaría intentando conseguir los datos crudos para analizarlos él mismo!). Luis no sólo es un investigador brillante que puede abarcar y aplicar metodologías muy disímiles. Es, además, una persona honesta, y esa honestidad intelectual la aplica rigurosamente en la recolección de datos, en el análisis de los resultados y en la búsqueda de interpretaciones fundadas en las

evidencias disponibles. Eso se transmite.

Luis Spalletti es mucho más que su vasta producción científica y su constante innovación metodológica, ya que su nombre siempre estará asociado al desarrollo de la Sedimentología moderna en la Argentina. Él supo ver la necesidad de comunicar los conceptos fundamentales de la Sedimentología, lo cual lo llevó a escribir dos libros fundamentales de muy joven, "*Paleoambientes sedimentarios en secuencias silicoclásticas*" (Spalletti, L., 1980) y "*Nociones sobre transporte y depositación de sedimentos clásticos*" (Spalletti, L., 1986). La aparición de estos libros constituye un pilar fundamental en la enseñanza de la disciplina y fueron utilizados por diferentes generaciones de estudiantes durante estos últimos 30 años. Por esos tiempos también comprendía la importancia de la organización de congresos y sociedades científicas especializadas para diseminar los avances en distintas disciplinas de la geología. Con ese objetivo en mente, Luis y otros jóvenes colegas organizaron la Primera Reunión Argentina de Sedimentología (RAS) en la ciudad de La Plata durante el año 1986, reuniones que luego pasaron a desarrollarse periódicamente cada dos años en todo el territorio argentino. En su afán de tentar la mayor cantidad de asistentes para dicho evento hizo que prometieran alojamiento gratis en La Plata para estudiantes. (Lo que supieron después los que se atrevieron a venir del interior fue que uno de los alojamientos sería... ¡la casa de fin de semana del propio Luis! Esa clase de generosidad posee). Un tiempo después, y persiguiendo los mismos objetivos, Luis fue el impulsor principal en la fundación de la Asociación Argentina de Sedimentología (AAS), la cual presidió entre 1992 y 1996. La AAS, creada con la fuerte convicción de generar un

ámbito propicio para discutir y explorar nuevas fronteras y campos en el conocimiento de la sedimentología argentina y su vinculación con la sociedad y el ámbito productivo, es hoy una sociedad con amplio reconocimiento internacional y una de las más numerosas entre los países en desarrollo. Además, la AAS publica el *Latin American Journal of Sedimentology and Basin Analysis* (LAJSBA), anteriormente denominado AAS Revista, de la cual Luis fuera su mentor y Editor entre 1996 y 2000. El rol de Luis en el desarrollo de la Sedimentología de Argentina y de Sudamérica no pasó inadvertido para la comunidad internacional. Así, fue distinguido por la Asociación Internacional de Sedimentología como Miembro Honorario en 2002, y durante el Congreso Internacional de dicha asociación, desarrollado en Argentina en 2010, fue distinguido como Presidente Honorario.

Pero una persona como Luis, infatigable en su búsqueda de nuevas herramientas para comprender la dinámica del ciclo exógeno, no se circunscribió a la sedimentología. A lo largo de más de 40 años organizó y colaboró activamente en grupos intra e interdisciplinarios con volcanólogos, petrólogos, geoquímicos, geólogos estructuralistas, geólogos petroleros, paleontólogos

de vertebrados e invertebrados y paleobotánicos, sólo por mencionar algunos colegas. Con todos ellos no sólo compartió ciencia, sino que entabló fuertes amistades. Luis fue más allá de conformar grupos de investigación. A principios de los 80', junto con colegas geólogos del Museo de La Plata advirtió la necesidad de conformar un centro de investigación que los nucleara, y así lograron fundar el Centro de Investigaciones Geológicas (CIG) en el año 1980. Luis fue Director de este instituto entre los años 1997 y 2002, velando siempre para que el CIG mantuviera su prestigio científico y al mismo tiempo constituyera un espacio de trabajo digno para el desenvolvimiento de las actividades de investigadores, técnicos y becarios. (A contramano de los tiempos que corrían y las escasas partidas presupuestarias disponibles, Chango en esa época impulsó la ampliación del instituto. Él venía, como muchos otros integrantes del CIG, a trabajar los fines de semana para colaborar en la ampliación edilicia o, con el mismo entusiasmo, a cebar mate mientras otros pasaban los cables de internet, un adelanto para la época. Ese es Chango).

Luis ha sabido también, para beneficio de la comunidad geológica argentina, transmitir su pasión y su

vocación por la sedimentología a varias generaciones de geólogos y da cuenta de ello una extensa lista de estudiantes de grado, doctorado, investigadores y técnicos, que se educaron a su lado. De esta manera, no sólo contribuyó a generar una comunidad sedimentológica muy importante a nivel mundial, sino que formó a numerosos colegas que hoy son destacados profesionales, profesores y/o investigadores científicos. A cada uno de ellos le brindó de manera desinteresada todo su conocimiento, así como su apoyo en el plano afectivo. Y por sobre todas las cosas, con su ejemplo, transmitió sus valores de generosidad, honestidad, dedicación e inquebrantables convicciones. Y tuvo su recompensa de muchas maneras. (Una de las más claras puede explicarse con este fenómeno: alumnos que él ayudó a formar 10, 20 o hasta 30 años atrás, hoy vuelven a buscarlo para encarar nuevos desafíos juntos). Y a esa categoría pertenecemos nosotros, que en la mitad de nuestras carreras como científicos, seguimos disfrutando todos los días de discutir y generar ciencia con él y, por qué no, que también nos cuente de las nuevas fotos de Marte que salieron publicadas por la NASA... Por eso y mucho más, nuestro inmenso agradecimiento.